



Racionar en conejos para mejorar el rendimiento



Desde los primeros estragos causados por la enterocolitis en los 90, ya se empezó a ensayar con la restricción alimentaria como estrategia de control eficaz de la mortalidad. Posteriormente, el racionamiento demostró otras ventajas. Básicamente permitía ahorrar en el consumo de pienso y también en el de medicamentos.

Racionar tiene sus ventajas, siempre y cuando garanticemos a nuestros animales su aporte energético necesario. Controlar la ganancia media diaria de peso es imprescindible para obtener un crecimiento correcto. Al igual que lo es ajustar la ración del lote según su evolución.

De este modo, racionar implica obligatoriamente pesar, si no queremos trabajar a ciegas.

En el manejo de la granja, el racionamiento implica también tener todas las jaulas con un número similar de animales. Del mismo modo que también es necesario igualar los animales por tamaño, para no tener grupos de animales débiles y pequeños contra grupos de gazapos grandes y fuertes. Debemos asegurar la máxima uniformidad en la distribución de los animales.

Así, las primeras estrategias para aplicar esta técnica se basaban en el uso de temporizadores sobre el motor del sinfín de distribución del pienso, o en reguladores de la velocidad de trabajo del mismo sinfín.

Estas estrategias, más o menos baratas, cuentan con un importante inconveniente: la poca precisión en el ajuste de las raciones. En el caso del temporizador, el problema de precisión viene dado por el ajuste a saltos de la cantidad de pienso distribuida. Mientras que con el regulador, el problema de precisión se debe a la presencia de restos de pienso en el tubo de distribución.

En este sentido la aparición de autómatas de racionamiento, como el Progress LAPI, ha supuesto una revolución, por la sensible mejora de la precisión y la facilidad de aplicación de la técnica de racionamiento.



Basculas de COPILOT System



El control del consumo de agua es básico para frenar el inicio de la enterocolitis



Dado que el autómata trata por separado cada línea de jaulas se consigue una mayor precisión en el reparto del pienso, adaptándose al ritmo de ingesta y crecimiento de los animales. El autómata incluye también un plan de alimentación que considera la edad de los animales y calcula las horas de comida y las cantidades a distribuir.

Además, también permite gestionar los periodos de retirada y el consumo de agua, a la vez que se adapta a situaciones de lo más diverso (no distribución automática del pienso, comederos demasiado grandes...). Su interfaz en pantalla LCD permite programarlo de forma muy intuitiva. Su versatilidad le permite asociar a un único contador de agua la gestión de distintas electroválvulas. Uno de sus puntos fuertes es que garantiza que todos los animales empiecen a comer al mismo tiempo.

Este control del consumo de agua es básico para el freno del inicio de problemas por enterocolitis. Limitando el consumo de agua al inicio de la enfermedad, las consecuencias de la misma se ven limitadas de forma significativa. Invertir en un autómata supone ahorrar en el consumo de agua y pienso, además de mejorar los índices de conversión y reducir el gasto en medicamentos.

El Progress LAPI se ha desarrollado en el terreno con la experiencia de técnicos y ganaderos, como la de Óscar Ariza, de Manresa, que reconoce que el ordenador para racionamiento es una herramienta para la producción de conejos que cada día se hará más imprescindible. Si bien las mejoras son claras los primeros 15 días de engorde, una de las ventajas principales es que si aparece un problema y los conejos dejan de comer te enteras desde el primer día. Igualmente la herramienta facilita los cambios de pienso: si hay un problema se asocia fácilmente al pienso que lo causa y permite un cambio más rápido ante la incidencia. Gracias a estos años de intercambio de conocimientos con técnicos y ganaderos, hoy tenemos una autómata maduro, que simplifica al máximo el manejo diario.

En cuanto a resultados productivos apunta como la homogeneidad no se pierde si las jaulas no están sobrepobladas (con 7 gazapos), pues lo importante es el acceso simultáneo al pienso de todos los animales, para que el dominante no se lleve la mejor parte. Quizás lo más delicado que tuvo fue la adaptación de las curvas de crecimiento a su pienso, a veces cuesta que los piensos comercializados incorporen información sobre su densidad y calidad. ■

“El ordenador para racionamiento es una herramienta para la producción de conejos que cada día se hará más imprescindible.

Óscar Ariza
Manresa

 **PILOT** 2013
SYSTEM

ARTÍCULOS